LECTURA ORANTE DE LA PALABRA DE DIOS

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

2 años de Camino Sinodal
ASAMBLEA ECLESIAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

CELAM
CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

Sínodo 2021 2024
Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

PRESIDENCIA DEL CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO (CELAM)

Mons. Jaime Spengler, OFM
Presidente

Mons. José Luis Azuaje
Primer Vicepresidente

Mons. José Domingo Ulloa
Segundo Vicepresidente

Mons. Santiago Rodríguez
Presidente del Comité de Asuntos Económicos

Mons. Lizardo Estrada
Secretario General

Pbro. Pedro Brassesco
Secretario general adjunto

Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (Celam)
Avenida Boyacá No. 169D-75
Código postal 111166
PBX: 6014845804
celam@celam.org
www.celam.org

Equipo de redacción
Lisandra Chaves (Costa Rica)
Fernando Canchón (Honduras)
Hna. María Magdalena Medina (República Dominicana)

Edición
Centro para la Comunicación

INTRODUCCIÓN

En este IV domingo de Cuaresma, oramos con el salmo 136. El texto evoca la tragedia que vivió el pueblo judío durante la destrucción de Jerusalén, acaecida en el año 586 a.C., y el sucesivo y consiguiente destierro en Babilonia. Se trata de un canto nacional de dolor, marcado por una profunda nostalgia por lo que se había perdido.

En efecto, el tiempo del exilio significó para Israel una terrible humillación, pues el hecho de salir de la tierra dada por Dios en heredad causó un desarraigo cultural forzado de rupturas emocionales, representando una de sus peores crisis. En este panorama de mayor crisis, el culto se presenta como un hecho inútil, sin sentido ni razón para celebrarse, en cuanto los pilares de su identidad: elección, alianza, monarquía, tierra y culto quedan entredicho. Las esperanzas históricas se desarticulan tanto para quienes fueron deportados como para quienes permanecieron en la tierra sin ser ya de ellos, lo que pone en cuestión la fe de Israel en Yahvé (Is 49, 14).

Ahora bien, en esa historia que había perdido su sentido y razón de ser porque cae en el caos de la frustración, de la confusión y la desolación, se abre paso la salvación de Dios. En particular el pueblo experimenta y reconoce aquello que funda su alegría y su esperanza, la cual no debe confundir ni negociar con aquella mundana y alienante procedente de los opresores. Pues, toma conciencia de que lo que vive es resultado de su desobediencia a su Dios, de no haberle escuchado. Pero en ese reconocimiento el pueblo recupera su total adhesión hacia él, su amor incondicional por él y por Sion, la ciudad de Dios.

1 LECTURA DEL TEXTO: ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

¡QUE NO ME OLVIDE DE TI, CIUDAD DE DIOS!

Lectura orante a partir del Salmo 136, 1-6

El Salmo es una lamentación que se estructura en dos estrofas: la primera los canales de Babilonias (vv. 1-4). Babilonia era conocida en la época como la región de muchas aguas.

El salmista comienza diciendo que estaba a la margen de los ríos de Babilonias, y que se sentaron a llorar en el suelo junto al agua, lo que constituye una de las imágenes más tristes de la historia judía. El llanto exterioriza las emociones del pueblo, sus nostalgias al recordar a Sion, su interrogante e incertidumbre de cómo cantarle a su Señor en tierra extranjera.

La segunda estrofa es el recuerdo amoroso de Sion (vv. 5-6), de Jerusalén la ciudad invadida y perdida, dolorida pero no olvidada, la que persiste viva en el corazón de los desterrados y desterradas. La expresión: "si me olvido de ti, Jerusalén", es como un juramento que constituye una de las profesiones de fe del pueblo judío. En cualquier caso, para este pueblo Yahvé y Jerusalén por encima de todo.

El salmista se refiere, además, a la resistencia activa del pueblo, al nombrar la mano, la lengua, el paladar, la voz y las lágrimas. En vano los verdugos babilonios "los invitan a cantar, para divertirlos" (v. 3). Pese a todo, Jerusalén continúa siendo la ciudad amada; mucho más amada que la lengua o que la mano o que cualquier otro miembro del cuerpo.

2 MEDITACION: ¿QUÉ ME DICE EL SEÑOR EN EL TEXTO?

Como si de una automaldición se tratase, el pueblo prefiere que la mano derecha se paralice y que la lengua se pegue al paladar antes que ceder a la petición de burla de los opresores, de distraerle con sus cantos, lo cual significa para Israel una traición a la alianza pactada con su Dios. Cantar canciones de Sión en tierra extranjera sería, incluso, una afrenta y hasta una blasfemia contra el nombre de la perdida Jerusalén y del Sacrosanto Nombre de Dios, que no puede ser deshonrado en una tierra llena de sangre, de frustración y de dolor de lo que el pueblo de Dios es víctima.

Los cantos de Sion son los Salmos, compuestos para la gloria del Dios que reside en el Templo de Jerusalén. ¿Cómo, entonces, entonar semejantes cantos a aquellos que han demolido el Templo, que han incendiado la ciudad santa y han deportado a sus habitantes? ¿Cómo no ser humillado por tamaña petición? Sorprende ver cómo este pueblo defiende la identidad de Yhavé su Dios, que no lo dejó de amar ni de mostrarle su misericordia, aun cuando le fue infiel, pues le perdonó sus faltas y los trajo de vuelta a la tierra.

En este sentido, hay un aspecto inspirador que está retratado en el salmo: ¡Si me olvido de ti Jerusalén…! parece que ese recuerdo constante de las promesas de Dios, de su soberanía, de su actuación sobre la historia motivaban a los oprimidos a continuar con la esperanza en alto, de ver amanecer el día de volver a usar y tocar sus instrumentos musicales. Por eso, no dejaron de llevarlo consigo, aunque lo colgaran en los árboles, a la espera de ese nuevo amanecer.

3 ORACIÓN: ¿QUÉ LE RESPONDO AL SEÑOR? ¿QUÉ ME HABLA EN EL TEXTO?

Dios de los oprimidos,
de los migrantes y víctimas de trata,
de los descartados y las periferias
abre nuestros ojos al dolor
que continúa siendo infligido
a nuestras hermanas y hermanos en Cristo.
Que tu Espíritu nos dé el valor
de cantar al unísono,
de caminar juntos
y alzar nuestras voces con aquellos
cuyo sufrimiento no es escuchado.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

4 CONTEMPLACION: ¿CÓMO HAGO VIDA Y COMPROMISO LAS ENSEÑANZAS DEL TEXTO?

Orar este Salmo es apropiarnos del dolor, de la humillación y del sufrimiento de todos los deportados que se sienten desarraigados en tierra extranjera. Significa asumir su cuidado y defensa por su vida y dignidad. El Salmo nos convoca de forma personal y comunitaria a dejarnos atraer, por un lado, por el amor fiel de Dios, y por otro, por la actitud de Israel que al experimentar la gratuidad de ese amor le da primacía en su vida, y en la tierra del destierro no traiciona ese amor.

El Salmo nos conecta con la coherencia y fidelidad de nuestros mártires de América Latina. Pues, ellos y ellas pusieron en acto el amor de Dios por su pueblo y el espíritu de resistencia de Israel ante los opresores. Monseñor Pedro Casaldáliga repetía con frecuencia que “las causas por las que vive, trabaja y lucha son más importantes que su vida”. Quienes compartían con él su vida testifican lo difícil que era “distinguir o separar su vida de sus causas”. En particular, en este tiempo de Cuaresma y mes de marzo, el Salmo nos evoca la figura de San Oscar Romero (asesinado el 24 de marzo de 1980), hombre fiel a Dios, al Evangelio y a la causa de su pueblo.

5 DESDE EL TEXTO, ¿CÓMO ORAR CON EL CONJUNTO DE LAS LECTURAS DEL CUARTO DOMINGO DE CUARESMA?

El Salmo 136 se conecta con la primera lectura de Crónicas con la imagen de un Dios compasivo, que no tiene en cuenta la infidelidad del pueblo, pues a Ciro le encarga la reconstrucción del templo y de la vuelta del pueblo a su tierra. Dios no abandonó a su pueblo, le puso un límite a la deportación y le inspiró un edicto de gracia, como dice el texto, "despertó el espíritu de Ciro", el nuevo rey de Persia (36,22). De esta manera, Dios mostró su compasión a un pueblo infiel. En el Salmo este amor de Dios el pueblo, "junto a los ríos de Babilonia", lo reconoce con mucha fuerza, le consuela su presencia rica en misericordiosa, la preocupación por su destino, que nuevamente lo levanta y lo pone en camino.

Con la segunda lectura de la carta a los Efesios, el Salmo sintoniza, luego, desde el inicio de la carta cuando dice: "por el gran amor con que nos amó" (2,4). Es una expresión que brota de quien ha sido objeto del amor misericordioso de Dios aun sin merecerlo. La percepción de la gratuidad del perdón de su Dios el pueblo la vive en su momento de mayor desolación y dolor, y esto le dio un giro fundamental a su vida, como la experimentó Pablo. El destierro resultó una buena ocasión para esta experiencia de gracia emerger desde lo más profundo de su ser, que no le exigía compensación ni penitencia. Así lo experimentó el pueblo en los canales de Babilonia y Pablo en su cautiverio de persecuciones y de cárcel en varias ocasiones.

Con el pasaje del Evangelio en Salmo se engancha con la expresión suprema del Evangelio de hoy, "tanto ha amado Dios al mundo, que le ha dado a su Hijo Único" (Jn,3,16). En efecto, esta expresión encuentra respuesta en el v.6a del Salmo "Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti". El amor del Abad-Padre ha puesto en marcha toda la historia de la salvación. Dios, así como no dejó a su suerte a su pueblo tampoco se apartó ni dejó a su suerte al mundo, envió a su Hijo al mundo para que la humanidad pudiera liberarse y salvarse. Hizo una oferta de vida, que sigue abierta.

6 PARA PROFUNDIZAR DESDE LA ASAMBLEA ECLESIAL Y EL SÍNODO DE LA SINODALIDAD: EL CAMINO DE LA ESCUCHA RECÍPROCA

La relación entre la mujer y el varón es de reciprocidad y colaboración mutua. Se trata de armonizar, complementar y trabajar sumando esfuerzos. La mujer es corresponsable, junto con el hombre, por el presente y el futuro de nuestra sociedad humana. (DAp*. 452).

Nuestras sociedades siguen siendo, en muchos aspectos, patriarcales y machistas, con estructuras que mantienen a las mujeres en una situación de inferioridad e invisibilidad. La sesgada afirmación ideológica de que las mujeres son inferiores a los hombres ha generado por siglos una desigualdad profunda que se expresa en todos los ámbitos. CELAM: TAE (octubre 2022); núm. 85; pág. 41.

El Papa Francisco advierte que «la Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades peculiares que suelen ser más propias de las mujeres que de los varones»: (Exhort. ap. Evangelii Gaudium, 103).

COMPROMISO

La participación de las mujeres en la vida de la Iglesia está todavía lejos de ser plenamente efectiva. Es una cuestión abierta. Podría parecer que el progreso de la sociedad civil, donde las mujeres asumen cada vez más papeles de responsabilidad, podría dictar la necesidad de un cambio en la Iglesia. La Asamblea Eclesial (2021) manifestó con contundencia que la presencia evan-

gelizadora de consagradas y laicas debe ser más visibilizada y reconocida, así como deben ser valorados sus aportes en la historia de la Iglesia y la sociedad. Ellas son tan invisibles como imprescindibles.

VER:

Teniendo en la mente y el corazón el deseo de practicar el camino de la escucha recíproca, nos preguntamos (Dejar este texto) y formular 4 preguntas relacionadas con el tema Rostros de mujeres: El protagonismo de las mujeres en la Iglesia y en la sociedad.

- ¿Cree usted que las mujeres pobres, indígenas y afro-americanas han sufrido una doble marginación?
- ¿Es la mujer una protagonista de la misión en la Iglesia?
- ¿Se cuidan en forma especial las "mutuas relaciones" entre los Pastores y las mujeres de vida consagrada?
- ¿Es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia?

JUZGAR

Demos un paso más en nuestro proceso de conversión, respecto de nuestro compromiso de propiciar el encuentro personal con Jesucristo encarnado en la realidad del continente, por ello, reflexionemos inspirados por la voz del Espíritu Santo:

Desde nuestra conversión personal: Nuestras sociedades siguen siendo, en muchos aspectos, patriarcales y machistas, con estructuras que mantienen a las mujeres en una situación de inferioridad e invisibilidad. (TAE*, n. 85).

Desde nuestra conversión comunitaria: Es un signo de esperanza la creciente participación de las mujeres en cargos públicos y empresariales, su liderazgo en movimientos sociales y su ingreso en la política a nivel nacional, regional y local. (TAE, n. 87).

Desde nuestra conversión pastoral: Es urgente escuchar la voz, tantas veces silenciada, de mujeres sometidas a muchas formas de exclusión y violencia en todas las etapas de sus vidas. Se reconoce que, en la Iglesia, aún existe la desigualdad por el machismo, la falta de reconocimiento y de empoderamiento de la mujer. (TAE, n. 311).

Desde nuestra conversión sinodal: Una mayor presencia de las mujeres y con más responsabilidades en la Iglesia, son los puntos más relevantes citados en el Informe de Síntesis (octubre 2023) de la primera sesión de la XVI Asamblea General del Sínodo sobre la Sinodalidad.

*TAE: Texto de la Asamblea Eclesial

ACTUAR

Elige una obra de misericordia, piensa en una acción concreta y haz el compromiso de realizarla, comparte tu evidencia en grupos de WhatsApp- Telegrama o en tus redes sociales (si así prefieres) a fin de que otras personas se motiven a imitarte.

De ahí que la creatividad para mostrar en un video o en una foto una obra de misericordia que invite a otros a hacer lo mismo, porque una imagen vale más que mil palabras.

1. Empieza desde casa. La mejor manera es predicar con el ejemplo. Por eso, en casa todos deberían de compartir labores del hogar: aseo, cocinar, lavar ropa, son muchas las tareas que pueden ser compartidas.
2. Identifica a la mujer más activa y/o colaboradora de tu parroquia o comunidad: agradece su servicio, hazle un pequeño detalle; incluyela en las peticiones de la eucaristía, resulta clave hacerla sentir importante.
3. Revisa los documentos de la Iglesia más actuales y conoce qué se está haciendo por las mujeres. Medita y busca una manera concreta de cambiar esa realidad. Conoce sobre el Eje Mujeres y sociedad que impulsa el Celam, la CLAR y Cáritas Latinoamérica.
4. Organiza una charla en tu comunidad o parroquia para promover la violencia contra la mujer, identificar factores de riesgo y denunciar a su agresor.
5. Acompaña a alguna organización o pastoral que desarrolle trabajo con mujeres descartadas y excluidas, migrantes, ancianas, prostitutas y otras expresiones callejeras; visita una obra de la Iglesia que trabaje con estos grupos vulnerables. Recuerda, esas son heridas de Cristo que con acciones de amor por el prójimo debemos curar.

PETICIONES:

- Por alto a la violencia contra las mujeres para que no existan mas feminicidios que lamentar en nuestras sociedades.
- Para que siempre reconozca la dignidad de la mujer y el don que significa tanto en la Iglesia como en la sociedad.
- Por un trato igualitario donde las mujeres tengan acceso a instancias tomadora de decisiones y puedan trabajar, servir sin discriminación de género, tanto en la Iglesia como en la sociedad.
- Por el cuidado a las niñas y adolescentes, donde todos velemos por el respeto de sus derechos fundamentales.
- Por el fin de la trata de mujeres y la esclavitud en el siglo XXI que tanto dolor causan.
- Para que podamos seguir la ruta que propone el Papa Francisco de apreciar el don de la mujer: respetarla, protegerla y valorarla.

BEATA MADRE CATALINA DE MARÍA RODRÍGUEZ

Argentina 1823-1896

Nació en Córdoba el 27 de noviembre de 1823. El 29 de septiembre de 1872 fundó la congregación de las Hermanas Esclavas del Corazón de Jesús, siendo la primera congregación femenina de vida apostólica de Argentina. Siendo semianalfabeta, fue sin embargo, una de las primeras promotoras de la educación formal para la mujer. Falleció el 5 de abril de 1896 a los 73 años. Fue beatificada el 25 de noviembre de 2017 en Córdoba, su ciudad natal.

Oremos

Oh Dios,
que al inspirar a la Beata Madre Catalina
la fundación de una familia religiosa,
llenaste su corazón de celo
por la salvación de las almas y nos dejaste en ella un ejemplo de humildad, obediencia y caridad, te rogamos completes tu obra, glorificándola en la Iglesia, entre los santos.
Por Jesucristo Nuestro Señor.

AMÉN